

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2° Año Medio?

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2° Año Medio?

Caracterización de la accesibilidad, valoración y usos del CRA por
parte de los estudiantes

Gabriela Cares Osorio & Paulina Prado Rosales

Pontificia Universidad Católica de Chile

Instituto de Sociología

Taller de Políticas Sociales

Profesora Guía: Luz Cereceda

Santiago, diciembre de 2004

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En el presente estudio, hemos analizado la existencia y percepción que tienen los estudiantes de 2° Año Medio sobre la Biblioteca/ CRA de su establecimiento, de los equipos y materiales con que cuentan, así como también el acceso que tienen a ellos. Luego se vio la importancia que los estudiantes asignan a los materiales, la percepción que tienen de su utilidad para su aprendizaje y los usos concretos que hacen de ellos.

Complementaremos la información recogida en este estudio, con los hallazgos de los expertos y la información obtenida de la revisión bibliográfica.

PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

I. CONTEXTO DE LA EVALUACIÓN

Antes de hacer una *evaluación* sobre la medida en que los CRA están cumpliendo con los objetivos esperados, se debe tener claridad sobre qué tipo de impactos se busca encontrar y sobre cuál es el contexto sociocultural y económico dentro del que éstos podrían darse.

En el escenario mundial de creciente desterritorialización de los distintos sistemas sociales, la Educación chilena no se puede tomar como un fenómeno aislado de lo que ocurre en el resto de los países. Los CRA, son una respuesta evolutiva a las bibliotecas escolares, que se desarrolla de modo paralelo en distintos continentes. Esta situación, permite contrastar y compartir logros y desafíos entre países que enfrentan de modos muy distintos su actual momento histórico. Por ejemplo, se puede observar qué ocurre con los CRA en España, o bien tomar como referente las experiencias de otros países en Latinoamérica.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

Además de la auto-observación dentro del fenómeno global que es la Educación en el mundo, es necesario establecer una comparación con nuestro propio pasado chileno y, a partir de ello, evaluar los procesos y logros y fijar metas futuras. Sobre estos dos polos -pasado y futuro- podemos ver cuánto hemos avanzado, cómo se ha hecho y hacia dónde se quiere transitar y cómo se puede alcanzar la meta con un menor costo y en menor tiempo.

En el marco del Programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación Media, el componente CRA es una respuesta concreta cuyo óptimo funcionamiento, permitiría elevar los resultados de las evaluaciones del sistema de educación subvencionada. Al mismo tiempo, el CRA puede posicionarse como alternativa para reducir la brecha de conocimientos que existe entre estudiantes de más y menos recursos económicos. La conjugación de ambas potencialidades, respondería al objetivo de mejorar la *calidad y equidad* del sistema educativo del país.

Sin embargo, al momento de evaluar resulta complejo acotar parámetros que permitan medir el impacto real del componente CRA, en el aporte al *mejoramiento de la calidad y equidad de la Educación*, dado que este es uno, entre diversos aspectos, que inciden en los logros educativos de los estudiantes. .

El rendimiento SIMCE de cada establecimiento, es una medida estandarizada que permite comparar resultados académicos actuales y pasados, a la vez que observar en el presente, dónde se encuentran las principales fortalezas y debilidades de la “calidad” del sistema educacional chileno. De manera ideal, se esperaría que el buen funcionamiento del CRA, produjera un incremento en estos puntajes respecto de años anteriores y una reducción de la brecha entre establecimientos de más y menos recursos económicos.

Una segunda misión del CRA en esta misma línea, está dada ya no sólo por la comparación de resultados internos, sino como se mencionaba al principio, por la comparación de los resultados del país con los que se obtienen a nivel mundial. En este sentido, el potencial del CRA radica en su capacidad de fortalecer la base de conocimientos y habilidades que adquieren los jóvenes en su proceso educativo, de modo que sea más actual a esta “Era de la Información” y, cada vez más diversificada.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

Estudiantes con una formación más amplia, se encuentran en mejores condiciones para enfrentarse a los desafíos educacionales y laborales futuros.

Desde otra perspectiva, se observa que el CRA tiene potencial para aumentar las opciones de cada estudiante del sistema de educación subvencionada, para proveerse de conocimientos y aptitudes en el manejo de información. Esta es la misión social del CRA, como instancia redistributiva de oportunidades para acceder a distintos medios, dirigida especialmente a quienes cuentan con menos recursos económicos.

II. ESPACIO DEL CRA

Del análisis sobre la existencia de los distintos recursos del CRA, se desprende que hay un lugar físico para éste, en casi la totalidad de los establecimientos subvencionados del país (98,7%). Se pudo observar también, que en la gran mayoría de los establecimientos se cuenta con otros espacios que apoyan el proceso educativo. Existe sala de computación en un 98,7% de los establecimientos, sala de audiovisual en un 75% y el 66% tiene laboratorio.

En el caso de los laboratorios y salas de audiovisual, se constató que éstos existen en mayor proporción en los establecimientos de mayor nivel socioeconómico.

Sobre la percepción del espacio, los jóvenes hicieron una evaluación bastante positiva. La gran mayoría (88%) cree que el CRA está bien ubicado dentro del establecimiento y que es un aporte para su educación (83%). Aproximadamente el 70% señala que es un lugar agradable para realizar los trabajos grupales y al cual le gusta ir. El porcentaje de respuestas positivas sobre el funcionamiento del espacio, disminuye cuando se pregunta por las posibilidades que éste ofrece para leer concentradamente, ante lo cual sólo el 57% señaló estar de acuerdo con dicha afirmación.

Una variable que mostró diferencia significativa en cuanto a la valoración del espacio, fue el nivel socioeconómico de los establecimientos. Se observó que eran los estudiantes de liceos de menor GSE, quienes en mayor proporción tenían una alta valoración del espacio como aporte al proceso educativo y como lugar al que los estudiantes gustan ir.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

En cuanto a los usos del espacio del CRA, la descripción de los jóvenes alude a lugares bastante dinámicos, usados principalmente para realizar tareas y trabajos grupales. También se señaló que el espacio es usado regularmente por un cuarto de los estudiantes de 2º Año Medio, para realizar actividades culturales o talleres.

Comparando según las distintas características de los establecimientos, se observó que el GSE incide en la frecuencia de uso del espacio. En términos generales se constató que son los jóvenes de establecimientos de menor GSE quienes en mayor proporción hacen uso de este espacio para distintos tipos de actividades. En especial, se observa que para desarrollar actividades culturales o talleres, el espacio del CRA cobra más relevancia entre los establecimientos de GSE bajo y medio bajo.

Un uso no esperado de este espacio, es el enviar allí, a los jóvenes castigados por presentar problemas de conducta. Cuando se consultó si “ellos” habían sido enviados castigados al CRA al menos una vez, el 28% señaló que sí. Sin embargo, al preguntar si se enviaba castigado a cualquier estudiante al CRA, este porcentaje aumentó a 45%. Pese a ello, no es preciso pensar que esta situación generará una actitud de rechazo hacia el CRA por parte de los estudiantes, podría incluso ser un momento para aprovechar de conocer los recursos con que este lugar cuenta. Efectivamente, comparando la frecuencia de uso del espacio por castigo y la atracción que los jóvenes sienten hacia al CRA, no se dio ninguna relación relevante.¹

Entre los distintos factores que inciden en el uso del espacio destaca significativamente, el nivel de atracción que los jóvenes sienten hacia el CRA. En orden de relevancia estadística, el segundo factor según el cual se observan las mayores diferencias en las frecuencias de uso del espacio, es el nivel de estímulo de parte de los profesores.

Haciendo un recuento amplio, se puede decir que el recurso mejor evaluado de acuerdo a los objetivos esperados para el Componente CRA, fue el rol del espacio físico de la biblioteca/CRA al interior de cada establecimiento.

¹ Para mayor información ver en Anexo Capítulo III: Cuadro 32, pág. 42.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

La existencia de un lugar para el CRA en casi la totalidad de los establecimientos, demuestra un gran avance impulsado por el Ministerio.

Sobre las distintas frecuencias de uso del espacio, se puede pensar que el uso más intensivo en establecimientos de menor nivel socioeconómico, estaría dado porque no existen en ellos, otros lugares que permitan reunirse cómodamente a un conjunto de personas. Debido a las propias expectativas del Componente CRA, éste debiera ser agradable para los estudiantes, situación que de alcanzarse, será un estímulo para hacer uso del lugar.

También en el diseño del CRA, se espera que el espacio permita ser usado para leer, experimentar y jugar aprendiendo, solo o en grupos. En la práctica sin embargo, parecen difíciles de congeniar estas distintas finalidades. Una importante proporción de estudiantes considera que el CRA es un lugar agradable para hacer tareas en grupo, pero una cantidad mucho menor cree que es apropiado para leer concentradamente.

Aun cuando el alto uso del espacio del CRA pudiera estar dado por actividades no directamente ligadas al actual proceso de educación formal de los jóvenes, parece válido sostener la importancia de contar en cada establecimiento con un lugar que al menos, tenga el potencial para ser usado con los distintos fines que la comunidad necesite.

III. MATERIALES Y EQUIPOS DE APOYO

1. Existencia

1.1 Existencia y accesibilidad a materiales

La existencia de recursos materiales, agrupados en las cuatro categorías definidas por el Ministerio, revela que existe material impreso en casi el total de establecimientos (98%) y material audiovisual en la gran mayoría (82%). Se observa que las cifras sobre nivel de existencia, bajan bruscamente en los casos del material instrumental (64%) y material digital (45%).

Entre las variables propias de cada establecimiento, el GSE marcó las mayores diferencias. La existencia de materiales audiovisuales e instrumentales, aumenta en la en

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

la medida que aumenta el nivel socioeconómico. Sorprendentemente, marca la diferencia el material digital, el cual existe en mayor proporción en el GSE bajo, contrastando con todos los otros subgrupos de comparación.

Sobre la accesibilidad a los recursos materiales, la mitad de los jóvenes declara estar de acuerdo con que en su establecimiento, ellos tienen la posibilidad de seleccionar los materiales por sí mismos antes de pedirlos.

1.2 Existencia y accesibilidad a equipos de apoyo

En este estudio se pudo observar qué ocurre dentro de los establecimientos, con cuatro equipos de apoyo básicos. Lo primero que se indagó, fue la existencia de cada uno de ellos.

Según lo señalado por los estudiantes, existe equipo de audio y televisor en todos los establecimientos y casi todos cuentan con computadores (99,6). No se obtuvieron datos certeros sobre la existencia de videograbadora.

Pese a que los datos sobre la existencia de equipos de apoyo fueron muy alentadores, no se cuenta con información acerca de la cantidad y calidad de éstos. Sin embargo, se puede deducir, por las opiniones sobre accesibilidad, que hacen falta más recursos de este tipo.

El análisis sobre la accesibilidad a los equipos de apoyo, indica que para la mayoría de los jóvenes éstos son difíciles de conseguir en sus respectivos establecimientos.

Sobre los computadores en particular, se hicieron dos preguntas en el cuestionario. En la primera, más de la mitad de los estudiantes señaló que éstos son fáciles de conseguir para uso de ellos (60%). Sin embargo más adelante, sólo el 41% señaló estar de acuerdo con que los computadores están siempre disponibles para uso de los estudiantes.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

Viendo lo que pasa según características de los establecimientos, se constata que a mayor nivel socioeconómico, es más fácil conseguir los equipos de apoyo para uso de los estudiantes.

2. Valoración de los materiales

Los materiales del CRA, son vistos como un aporte al proceso educativo por el 90% de los jóvenes, no obstante, al consultar cuán atractivos les parecen, un 38% de los estudiantes dijeron que no los consideran atractivos. Estas percepciones varían según nivel socioeconómico del establecimiento al que pertenecen los jóvenes, se observa que a mayor GSE, menor valoración de los recursos materiales del CRA.

Este importante dato, nos revela que la mayoría de los jóvenes valoran “formalmente” el CRA, pero son muy pocos los que se sienten personalmente motivados. Por otra parte, es probable que los estudiantes que están en establecimientos de mayor nivel socio económico accedan a mayores recursos de aprendizaje tanto en sus hogares, como entre sus amistades.

La evaluación de la utilidad de cada material para desarrollar las actividades propias de los distintos sectores, muestra que los recursos más valorados por los jóvenes, son los computacionales y luego los audiovisuales. Esta situación puede ser explicada por la finalidad más “transversal” de estos materiales y en especial de computacionales, para las distintas asignaturas, así como por el hecho que son más atractivos y didácticos en términos del aprendizaje.

En este sentido, parece positivo que los estudiantes hayan sido bastante asertivos y lógicos en los materiales que consideran importante para los distintos sectores de aprendizaje, por ejemplo, dando alta puntuación a las narraciones en Lenguaje y al material instrumental en Física y Química. Esto nos permite inferir que la mayor utilidad asignada a los materiales computacionales, se debe no sólo a una “moda”, sino a la comprensión de lo importantes y prácticos que son estos recursos en la actualidad. Parece bueno, el hecho que los estudiantes de todos los establecimientos, estén atentos a lo que pasa en su entorno.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

Sin embargo, también es necesario considerar que Internet se puede convertir en un mecanismo rápido y fácil de obtener información, pero riesgoso si el estudiante no es capaz de evaluar las fuentes que está utilizando.

3. Usos de los materiales y equipos de apoyo

3.1 Uso de recursos conseguidos dentro o fuera del CRA

El análisis sobre el uso de distintos recursos, dentro o fuera del CRA, permite tener una idea sobre el tipo de “cultura general” que construyen los estudiantes de 2º Año Medio. De esta indagación, se desprenden cifras alentadoras relacionadas al alto porcentaje de jóvenes que señaló haber usado durante el año material computacional, ya sea Office, Internet o software.

También se observó que la gran mayoría de los jóvenes ha usado distintos materiales impresos. Sin embargo, en el caso particular de las *narraciones*, resulta preocupante que un 11% de los jóvenes no hubiera leído durante los 8 meses que llevaban de clases, ninguna novela, cuento, poesía o drama.

Una señal preocupante que se desprende de este estudio, es que observando lo que ocurre con cada recurso, el grupo de jóvenes que señala nunca haberlos empleado, siempre se concentra en los que pertenecen a establecimientos de más bajo GSE.

La indagación sobre el uso de materiales dentro o fuera del CRA, también nos permitió saber dónde suelen los jóvenes conseguir los materiales, cuando lo hacen fuera de su establecimiento. De ello, se concluye que es la casa de cada estudiante, el principal lugar donde se obtienen los materiales (44%). Al ver qué ocurre según nivel socioeconómico, se aprecian marcadas diferencias, las cuales revelan que a mayor GSE, aumenta la importancia de la casa del estudiante como fuente de recursos y que por el contrario, a menor GSE, cobra un rol más fundamental la Biblioteca municipal y la casa de algún familiar o amigo.

3.2 Uso de materiales en clases

Del uso de materiales en el horario de clases, se concluye que los sectores que hacen un mayor uso de los recursos del CRA, son Lenguaje, Historia y Biología. Dentro de éstos y todos los otros sectores, existe un marcado predominio del uso de materiales impresos, los cuales son materiales posibles de ser usados “habitualmente”. Luego se encuentra el uso de mapas o láminas, que se usan en mayor proporción en los sectores de Historia y Biología.

Los sectores que presentaron más bajo nivel de uso de los materiales, fueron Química, Física y Matemáticas, presentando este último, la menor frecuencia de uso.

Analizando el uso de materiales en clases según distintas variables propias de los establecimientos, no se observaron diferencias que fueran comunes a todos los sectores. Esto se puede explicar por la finalidad de la pregunta, la cual aludía sólo a materiales conseguidos en el CRA. Es muy probable que un análisis más general, sobre uso de recursos conseguidos dentro o fuera del CRA, pudiera haber presentado diferencias según nivel socioeconómico, dependencia o modalidad.

Por otra parte, los materiales de uso “ocasional” y sus respectivos equipos de apoyo, presentan niveles de uso muy similares en los distintos sectores. En general, existe un porcentaje bastante alto de estudiantes que nunca ha trabajado en clases con materiales de uso ocasional, siendo particularmente baja la frecuencia de uso de materiales computacionales.

Según características de los establecimientos, se constató que a menor nivel socioeconómico, se presentan más bajas frecuencias de uso de materiales computacionales en clases. También se observaron diferencias con dependencia y tamaño del establecimiento. Se vio que existe un mayor uso de este tipo de materiales en los establecimientos particular subvencionados y en los establecimientos de menor tamaño.

3.3 Uso de materiales para actividades escolares fuera de clase.

Entre los materiales propios del CRA, los impresos son los más usados por los estudiantes para desarrollar sus actividades fuera del horario de clases. El 74%, ha usado alguna vez libros de referencia o publicaciones periódicas y un 66% ha empleado para este propósito, narraciones conseguidas en el CRA.

Los materiales audiovisuales y, particularmente los instrumentales, presentan altos porcentajes de respuestas que señalan no haberlos usado nunca. Ambos casos son comprensibles, si se consideran las características de los materiales y la finalidad de uso que éstos suelen tener.

Distinto es en cambio, el alto porcentaje (44%) de estudiantes que señaló nunca haber usado material computacional para desarrollar sus trabajos o estudiar. Este recurso sí es muy pertinente para esta finalidad y suponemos que los establecimientos, especialmente los de más bajo GSE (que eran mayoritarios en esta muestra), serían un lugar importante para que los jóvenes trabajen allí con Internet, Office o CD ROM.

A nivel de establecimientos, se observó relación entre uso de material computacional fuera de clases y dependencia del establecimiento. Los establecimientos particular subvencionados, usan material computacional en mayor proporción que los municipales.

Los principales factores que inciden en el mayor y menor uso de los materiales del CRA para desarrollar las tareas, son el nivel de motivación que los estudiantes sienten de parte de sus profesores y la facilidad que tienen para acceder a los equipos de apoyo. Cuando estos factores son bien evaluados, existe mayor frecuencia de uso de materiales del CRA para desarrollar actividades de Lenguaje, Historia y Matemáticas

3.4 Uso de materiales y equipos de apoyo por motivación personal

La frecuencia de uso de materiales por motivación personal, nos permite una aproximación a los intereses de los estudiantes y, en alguna medida, a las “posibilidades” que tienen de usar los recursos por los que se sienten interesados. Es muy probable que la frecuencia de uso de materiales que requieren de equipos de apoyo, no sólo se vea afectada por la motivación personal, sino también por la disponibilidad de éstos en cada establecimiento.

Entre los distintos recursos, los más usados por motivación o interés personal son los impresos, los que en promedio han sido usados alguna vez por un 73% de los estudiantes, destacando los diccionarios y enciclopedias (80%). Luego se encuentra Internet, que ha sido usada alguna vez por un 71% de los estudiantes y que presenta la mayor proporción de alta frecuencia de uso, correspondiente a un 32% de jóvenes que señaló haberla usado 7 veces o más durante el presente año.

Se observa que hay un mayor uso de Internet por motivación personal entre los estudiantes de establecimientos particular subvencionados y entre los que tienen jornada escolar completa.

Los materiales instrumentales, audiovisuales y digitales del CRA (software o CD ROM), muestran bajo nivel uso de por interés personal. Más de la mitad de los estudiantes, no los ha usado durante el presente año y los que dijeron haberlos usado, lo hicieron muy pocas veces (1 a 3 veces en el año).

Los factores que más inciden en el uso de materiales por motivación personal, son: - cuán atraídos se sienten los estudiantes hacia el CRA; - el nivel de estímulo que perciben de parte de sus profesores; y - en tercer lugar, la evaluación que hacen del sistema de préstamos. En la medida que alguno de estos factores es bien evaluado, existe mayor nivel de uso.

IV. PRINCIPALES FORTALEZAS ASOCIADAS AL ACTUAL USO DE LOS CRA

Al establecer una comparación de las actuales prácticas pedagógicas con las que se realizaban diez o cinco años atrás, es evidente el avance que se ha conseguido en cuanto a la modernización de éstas. El hecho que un 58% de los estudiantes haya señalado que alguna vez ha trabajado *durante el horario de clases con material computacional*, indica que se está abriendo una puerta al manejo de recursos más actuales para todos los estudiantes, así como una buena disposición de parte de profesores, capaces de innovar en el desarrollo de sus clases.

El material computacional cobra especial relevancia, pues también fue el mejor evaluado por los jóvenes en cuanto a su utilidad para las distintas asignaturas, por lo que se convierte en un estímulo para el proceso de aprendizaje-enseñanza.

Aun cuando se pueda pensar que el material impreso por su formato, se trata de un recurso poco atractivo para los escolares, existe un alto porcentaje de uso de este material del CRA por motivación personal, en especial de diccionarios y enciclopedias. Este dato es doblemente positivo, pues la demanda de los recursos, señala que el CRA cumple su función de ser una fuente de información y además, indica que existe interés de parte de los jóvenes en expandir sus conocimientos.

Pasando a otro material impreso, pese a lo negativo que haya un 11% de estudiantes que no ha leído *narraciones* durante este año, también hay que reconocer que existe un alto porcentaje que ha hecho uso de éstas por motivación personal y las ha obtenido en el CRA.

El alto uso de *Internet* por motivación personal, arroja también una buena señal. Si bien un porcentaje de los estudiantes señaló que es difícil para ellos hacer uso de los computadores, hay un grupo importante de jóvenes que usan *intensivamente* Internet por motivación personal. Este dato es muy interesante, pues se trata de un recurso que aunque puede ser un “arma de doble filo” en cuanto a la entrega de conocimientos certeros, es indudablemente, un mecanismo que apoya el desarrollo de habilidades en manejo de información y recursos actuales que requieren de esta tecnología.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

En ambos casos, el uso de Internet y materiales impresos por motivación personal, se refleja un logro de los objetivos del CRA en cuanto posibilitador de accesos a las fuentes de información para los jóvenes del sistema de educación subvencionada.

Un dato puntual que puede ser interesante, es que existe una mayor frecuencia de uso de publicaciones periódicas, dentro y fuera del horario de clases, entre los jóvenes que estudian en establecimientos de más bajo nivel socioeconómico. Un uso innovador de este recurso, podría ser una buena alternativa para desarrollar clases más entretenidas.

V. PRINCIPALES DEBILIDADES ASOCIADAS AL ACTUAL USO DE LOS CRA

Inicialmente, se señalaba que una posición para evaluar el rendimiento de los CRA puede ser situarse en nuestro presente como país y observar cuánto hemos avanzado. Desde esta perspectiva, es innegable el aporte del CRA al sistema educativo. Ampliando nuestro enfoque, también podemos establecer una comparación de lo que ocurre hoy en día con la educación, en otros países del mundo. Desde esta segunda mirada, sin duda nos volvemos más críticos de nuestra realidad.

Si bien la incorporación de material computacional al desarrollo de las clases, es un gran avance respecto de años anteriores, cabe preguntarse en qué condiciones están los estudiantes chilenos frente al resto de los estudiantes de otros países, en lo referente a habilidades informáticas. Considerando que el actual proceso de educación formal que estos jóvenes enfrentan, está construyendo su “primera experticia” para el desenvolvimiento laboral o en la educación superior, es necesario evaluar cuán adecuada es esta base para los tiempos que corren.

El enfoque más crítico, hace pensar en un imperativo para el sistema educacional chileno: *dar un salto*. Debido a su rol de “guía” en la ruta evolutiva que sigue la sociedad en su conjunto, la educación es un sistema clave dentro del entramado social, en especial como base para las estrategias de desarrollo promovidas por el Estado. Sobre estas premisas, es evidente la necesidad de reposicionar la importancia del sistema

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

educacional, dentro de las primeras prioridades económicas del Estado para invertir. En este sentido, los esfuerzos nunca serán demasiados.

En el caso puntual del CRA, se trata de un componente que ofrece la posibilidad de diversificar los medios de acceso a la información, potenciando no sólo la adquisición de conocimientos específicos (lo que es igualmente prioritario), sino también impulsando el desarrollo de habilidades de búsqueda y selección de información por parte de los estudiantes. Jóvenes que no conocen el manejo de las herramientas más básicas de *Office*, o que fácilmente se pierden navegando en la red, están en “mal pie” para competir con jóvenes de más recursos económicos dentro del mismo país y, sin duda, para competir en el extranjero en países de “mayor desarrollo”.

En esta línea, uno de los objetivos del CRA es diversificar la oferta de recursos para las técnicas de aprendizaje-enseñanza propias del sistema escolar, de modo que éstas sean más acordes a la época actual. Sin embargo, el bajo uso de los recursos durante las clases, resulta una pérdida económica y de esfuerzos humanos. Aunque existe un avance respecto de años anteriores, también se observa una falta de voluntad de parte de los profesores para incorporar los distintos recursos en sus prácticas, lo que queda en evidencia, por ejemplo, con el alto porcentaje de estudiantes que señala nunca haber trabajado en clases con materiales sencillos como *mapas o láminas*. También en los sectores científicos, existe un desaprovechamiento de uso del material instrumental para hacer clases más interesantes.

Además de desperdiciar las ventajas que ofrecen los distintos materiales del CRA, para desarrollar clases que fomenten una “cultura general” más amplia, el bajo uso y nivel de estímulo de parte de los profesores para que los estudiantes aprendan haciendo uso de los recursos, anula el gran potencial del CRA de aumentar los rendimientos académicos.

Una posible alternativa para franquear la falta de motivación de parte de los profesores, sería que los jóvenes por su propia cuenta quisieran acceder a nuevas formas de conocimiento. Lamentablemente, existe un porcentaje de jóvenes que no se siente atraído por el CRA, así como también hay obstáculos en cuanto al acceso que tienen los

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

estudiantes al material computacional, que es el mejor evaluado por los jóvenes y, el más atractivo por su formato.

VI. DESAFÍOS

Evaluando las fortalezas y debilidades que presenta el actual uso de los CRA por parte de los estudiantes de 2º Año Medio, se pueden considerar como desafíos tanto las primeras como las segundas. Por una parte, los esfuerzos deben mantener y fomentar los actuales usos deseables que se hacen del CRA. Respecto de las debilidades, se debe intervenir para reencausar los usos hacia los objetivos del componente.

Tras el análisis de los datos, parece fundamental para mejorar el funcionamiento de los CRA, capacitar y estimular a los profesores a hacer un mayor y mejor uso de los recursos que éste ofrece. Aunque el diseño de este estudio no permite saber cómo se usan los recursos entre quienes señalaron sí usarlos, es de suponer que éstos se pueden mejorar y, lograr de este modo, contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación.

Cómo se vio en este estudio, hay un círculo virtuoso que indica que en la medida que los docentes usan los recursos del CRA, los estudiantes los valoran y se sienten atraídos por éstos. Habría que buscar mecanismos que permitan potenciar este círculo virtuoso, de modo que los propios estudiantes presionen a los docentes a cambiar sus prácticas docentes y éstos, a su vez, descubran las potenciales del CRA en el proceso de aprendizaje-enseñanza.

Respecto de la función social más amplia del CRA, posible de señalar como la instancia que permite a todos los estudiantes acceder a distintas fuentes de información, el espacio juega un rol muy importante, en especial en los niveles socioeconómicos más bajos. El desafío aquí, apunta a reforzar y encausar el uso, por medio de distintas estrategias

En la misma línea, se debe facilitar el acceso a los equipos de apoyo, especialmente para los estudiantes que pertenecen a establecimientos de menores recursos socioeconómicos, pues éstos permiten hacer uso de los recursos materiales más costosos y difíciles de conseguir por ellos fuera del establecimiento.

¿Qué usos dan al CRA los estudiantes de 2º Año Medio?

Desde una perspectiva sociológica, se puede decir que en un contexto de sociedad compleja o altamente funcional, cada elemento será valorado en la medida que aporte logros e insumos al sistema social. Las Bibliotecas/CRA, cuyas potencialidades y logros se mantienen casi “invisibles” para la sociedad en su conjunto, no pueden por ahora aspirar al apoyo comunitario. El desafío aquí, apunta principalmente, a cambiar el modo en que hasta ahora el CRA ha sido valorado y a su reposicionamiento en el imaginario colectivo.

Finalmente, se puede decir que algo lógico, pero quizás necesario de recordar, es que el factor clave para el buen funcionamiento del CRA, será la motivación que estudiantes y profesores sientan para hacer uso de éste.